

GESIG *Geografía y Sistemas de Información Geográfica (GEOSIG)*. Revista digital del Grupo de Estudios sobre Geografía y Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica (GESIG). Programa de Docencia e Investigación en Sistemas de Información Geográfica (PRODISIG). Universidad Nacional de Luján, Argentina. <http://www.gesig-proeg.com.ar> (ISSN 1852-8031)

Luján, Año 7, Número 7, 2015, Sección I: Artículos. pp. 38-50

El mapa social de Posadas

ANÍBAL M. MIGNONE
Universidad Nacional del Nordeste

1. Introducción

La ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones, ha tenido una expansión acelerada de su área urbana como consecuencia de un fuerte crecimiento demográfico a partir de 1960¹. Las principales causas de este incremento se vinculan con la crisis del sector agrario de la provincia de Misiones, que originó saldos migratorios positivos, y la construcción de dos importantes obras de infraestructura: el puente internacional “San Roque González de Santa Cruz” y la represa Yaciretá (Foschiatti, 2003). A esto se suman las “políticas de integración”, que a través del MERCOSUR y por las asimetrías comerciales con Paraguay, originaron el desplazamiento de migrantes procedentes de este país (Díaz Orueta *et. al.* 2000:72-73), cuyo volumen, si bien no es abultado, adquiere relevancia en cuanto a la dinámica comercial fronteriza.

En las últimas cuatro décadas, el número de habitantes de la ciudad se duplicó y es en este mismo período cuando Posadas comenzó a mostrar un cinturón de asentamientos espontáneos del que carecía hasta ese entonces (Bartolomé, 1985). Sus habitantes se incorporaron mayoritariamente en un segmento del mercado laboral caracterizado por situaciones de precariedad e informalidad (González Villar, 1997; Díaz Orueta *et. al.*, 2000:70). Por lo tanto, ese fuerte incremento del número de habitantes en la capital misionera, fue acompañado de fenómenos negativos como la pobreza, la intensificación de la exclusión social y la segregación espacial.

La pobreza urbana permite ver las diferencias socioeconómicas que existen entre los habitantes y de que manera las desigualdades condicionan, en gran medida, la localización de los grupos carenciados. El incremento de la pobreza puede ir acompañado de un aumento en la segregación, fenómeno que actúa como mecanismo de reproducción de la desigualdad social y económica porque “aisla a los pobres”, debido a que estos grupos, al convivir con la

¹ Esta expansión generó, a mediados de la década de los '90, la anexión de los municipios de Garupá y Fachinal, dando origen al aglomerado denominado “Gran Posadas”.

pobreza y tener pares pobres, limitan sus horizontes de posibilidades y sus contactos y la exposición a ciertos códigos, y conductas funcionales (Sabatini, 2000). Por lo tanto, atendiendo al hecho que la pobreza conlleva implícito una *diferenciación socioespacial* entre las personas o los hogares, es importante analizar su segregación con la finalidad de identificar los *enclaves de pobreza* en el interior de la ciudad, considerando las condiciones socioeconómicas deficitarias. Esta aplicación presenta el análisis espacial de la pobreza y sus sub-tipos, y dar cuenta de su distribución en la ciudad de Posadas y se interpretan los resultados tomando como referencia los modelos de ciudad latinoamericana.

2. Información

Para poder identificar las condiciones de pobreza, tanto estructural como coyuntural, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) generó y aplicó en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), un indicador que permite medir las privaciones de la población partir de datos censales, estimando diferentes tipos y grados de carencia de los hogares.

La variable IPMH clasifica a los hogares según su situación respecto a dos dimensiones de la privación material: los Recursos Corrientes y la Patrimonial. El reconocimiento de estas dimensiones responde a las distintas manifestaciones que adquiere la privación. En efecto, en la vida económica de los hogares existen formas alternativas de acceder a los recursos básicos, reconociéndose al menos dos procesos: la obtención de bienes que demandan ahorro e inversión acumulados en períodos prolongados de tiempo y el acceso cotidiano a otros bienes de consumo inmediato cuya adquisición es menos costosa pero debe renovarse permanentemente.

La incapacidad de los hogares para proveerse de uno u otro tipo de recursos es lo que distingue entre los hogares con privación o sin ella². El primer aspecto, se vincula a la privación patrimonial que afecta a los hogares en forma más estable y dada su característica de persistencia se la considera de tipo estructural o crónico. En cambio, la privación de recursos corrientes puede variar considerablemente en el corto plazo y está ligada más directamente a las fluctuaciones de la economía (INDEC, 2003).

El IPMH se construye teniendo en cuenta dos componentes principales: la *Privación de los recursos patrimoniales* calculado con el índice CONDHAB (Condición habitacional del hogar) y la *Privación de recursos corrientes* calculado con el índice CAPECO (Capacidad económica del hogar). En ambos casos mediante la determinación de un umbral de carencia.

La combinación de estas dimensiones define cuatro grupos: aquellos que no tienen ningún tipo de privación y tres grupos diferenciados según el tipo y grado de privación que presentan: sólo de recursos corrientes, sólo patrimonial y convergente (ambos tipos de privación en simultáneo).

De esta manera, si bien se pueden clasificar a los hogares según el tipo de privación material, también se logra identificar el conjunto de habitantes que poseen algún tipo de privación material. Esto es posible, porque se analiza la información utilizando la base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 mediante el *software*

² Para un análisis más detallado sobre la construcción del índice, ver los trabajos de Álvarez *et. al.* (2001); Álvarez (2002); y Gómez *et. al.* (2003).

REDATAM+SP (CELADE-CEPAL), que permite cruzar las variables y así poder conocer el total de la población en hogares con diferentes tipos de privación. En definitiva, nuestro universo de análisis estará integrado por las personas residentes en el área urbana de Posadas y clasificadas de acuerdo con la privación material que poseen, con el fin de intentar reconocer las diferencias en la segregación por pobreza.

3. Referencia metodológica

Los indicadores de segregación aplicados en este trabajo, surgen de la clasificación hecha por Harrison y Weinberg (2001, *citado y ampliado por* Buzai, 2003:237) donde los autores proponen que la segregación se manifiesta a través de varias dimensiones: uniformidad, exposición, concentración y agrupamiento. Buzai (2003) vincula la clasificación a los índices de aplicación generalizada para dar lugar a los contenidos que se repasan a continuación:

La dimensión 1 (Uniformidad) se refiere a la distribución diferencial de un grupo poblacional (en este caso los grupos poblacionales que define el IPMH) respecto al total de población. Para ello se utiliza el Índice de Segregación Espacial Global (ISEG).

La dimensión 2 (Exposición) alude a la posibilidad de interacción entre los miembros del grupo minoritario con respecto al mayoritario. La medida depende de los tamaños relativos de los dos grupos que se comparan en cada unidad espacial. Para analizarla, se recurre al Índice de Segregación Espacial Areal (ISEA).

En cuanto a la dimensión 3 (Concentración), se refiere a la superficie o espacio físico ocupado en términos relativos por un grupo minoritario. En este caso se utiliza como medida el Índice de Concentración Superficial (ICS) y la Curva de Lorenz.

La dimensión 4 (Centralización) se refiere a la localización espacial de un grupo respecto al área central del área urbana, cuya evidencia resulta de la cartografía obtenida a partir de la representación en mapas de los resultados del ISEA.

También se calculó la *autocorrelación espacial*, a partir de lo cual se pudo medir la asociación de una variable consigo misma (en unidades espaciales vecinas) donde la dimensión espacial ocupa un lugar preponderante. La metodología aplicada ha sido presentada en el punto 3.6.2 de la Parte II de este libro mediante la utilización de la fórmula [14].

Los cálculos de las diferentes dimensiones de la segregación espacial fueron realizados a nivel de radio censal y mediante el *software* REDATAM+SP se ha podido obtener la frecuencia de personas con cada tipo de IPMH.

Se generó una matriz de datos originales conformada por los 261 radios censales en las filas y cinco variables en las columnas, que contienen los datos correspondientes al total de población que no tiene privación material, los que tienen sólo privación de recursos corrientes, sólo privación patrimonial y la privación convergente (combina los dos tipos de privaciones).

Posteriormente, se calcularon los valores numéricos correspondientes a las dimensiones de igualdad, exposición y concentración, y se incorporaron al Sistema de Información Geográfica (SIG) para el análisis de distribución espacial, mientras que los valores de autocorrelación espacial fueron calculados mediante el Sistema de Ayuda a la Decisión Espacial (SADE). Fueron utilizados los *software* ArcGIS y GeoDA respectivamente.³

4. Resultados

La dimensión de igualdad y de exposición en Posadas

Los cálculos del ISEG para los diferentes conjuntos de población según el tipo de privación que posee, revelan que la segregación es mayor cuando la privación es de tipo patrimonial que cuando es de recursos corrientes, y que cuando se incrementa la intensidad de la pobreza al combinarse ambos tipos de privación, aumenta el grado de segregación (Tabla 10.1). Como se observa, la distribución espacial tiende a ser más equitativa en el conjunto de la población sin privaciones, ya que habría que redistribuir solamente un cuarto de este grupo para que no exista concentración espacial. Y se acrecienta cuando se analiza la pobreza extrema, de tal forma que se debe redistribuir el 40% de la población con privación convergente, para que no exista segregación en la ciudad. Por lo tanto, y de acuerdo con los datos por radio censal, la población con carencias extremas tienden a estar más segregados en el espacio urbano.

Tabla 1: Índice de Segregación Espacial Global (ISEG) e Índice de Concentración Superficial (ICS), según tipo de IPMH. Posadas, 2001

	<i>Sin Privación</i>	<i>Recursos Corrientes</i>	<i>Patrimonial</i>	<i>Convergente</i>
ISEG	24,095	21,369	30,695	39,696
ICS	51,157	42,566	40,665	44,582

Fuente: Elaboración del autor.

Por su parte, la representación cartográfica de los resultados del ISEA, se presentan en las figuras 1, 2, 3 y 4. Los rangos se deben interpretar como: en una determinada unidad espacial (radio censal), la proporción de población medida en la categoría es menor a la proporción de población total (0 a 1), que esta proporción es igual o apenas superior (1,01 a 2) y que es del doble o más (mayor a 2).

El mapa del ISEA para la población sin privaciones (Figura 1) muestra que diez unidades espaciales tienen un valor de ISEA superior a 2. Estos radios con porcentaje de hogares sin privaciones se localizan en el casco central y al norte del mismo (barrio Villa Sarita), y desde allí, se despliegan describiendo ejes de prolongación hacia los sectores sur y oeste, con radios censales donde la proporción de población sin privación supera (aunque sin llegar al doble) a la proporción de población en el conjunto de la ciudad.

³ La matriz de pesos especiales construida con GeoDA fue la “matriz de contactos binarios”, atendiendo a un criterio de contigüidad de tipo Queen o Reina de primer orden, con el cual se concibe que serán vecinas de *i* las unidades censales que comparten algún lado o vértice con *i*, por lo tanto, considera los valores vecinos que estén geográficamente más cercanos.

La población con privación de recursos corrientes (Figura 2) mostraría concentraciones de ISEA superiores a 2, en el sector sur-suroeste de la ciudad. En este caso, son doce unidades espaciales que coinciden con los barrios donde se produjo la relocalización de población que se encontraban situada en la ribera norte de la ciudad, como consecuencia del aumento de la cota del río Paraná debido a la construcción de la represa Yaciretá⁴. Otros fenómenos que provocaron el desplazamiento de población, aunque menos importante en cuanto al volumen de habitantes que movilizaron, fueron la construcción del puente internacional Posadas- Encarnación y la construcción de la avenida Costanera⁵.

Por otra parte, los radios del sector sureste coinciden con una gran proporción de barrios con estudiantes universitarios provenientes de otras partes de la provincia de Misiones y de provincias vecinas que al ser personas dependientes de recursos (principalmente perciben estipendios de los padres), entonces para el IPMH son hogares pobres⁶.

En cuanto a los pobres por recursos patrimoniales (Figura 3), el mapa revela un número mayor de unidades espaciales con ISEA superior a 2 (total de 25 radios), que en el norte coinciden con una de las históricas áreas con población humilde localizadas en lo que hoy es el Barrio El Brete (proximidades del arroyo Apa). También se lo puede apreciar en el cuadrante este-sureste, prolongándose a lo largo de la ruta nacional N° 12 y las vías del ferrocarril Urquiza, hacia los barrios de Villa Lanús, Tacurú, Don Pedro, Villa Bonita, entre otros (Mignone, 2008; 2009). En el oeste, aparece un radio desprendido de la trama urbana y cercano al aeropuerto internacional de Posadas; mientras que al sur, también separado del ejido, se encuentra una unidad censal que coincide con el barrio Santa Inés.

Por último, el ISEA para la población con privación material convergente (Figura 4) se acentúa en los radios de la periferia, dónde el índice es superior a 2 en 40 radios censales que coinciden con los espacios de crecimiento más reciente de la ciudad. Concuera con lugares donde han ocurrido ocupaciones de terrenos protagonizadas por población de bajos recursos, asentados en zonas adyacentes a la urbanización consolidada, pero sin estar dotados de servicios como para ser urbanizados aún. Estos espacios tienen amplio deterioro en materia ambiental y edilicia, se extienden hacia el sureste y noroeste del área urbana.

A continuación se presentan las figuras correspondientes a la distribución espacial del Índice de Segregación Espacial Areal (ISEA) según tipo de privación.

⁴ La represa de Yaciretá inundó el 17% del área urbana de la ciudad de Posadas, lo que obligó a la relocalización de aproximadamente unas 22.000 personas, mayoritariamente población de bajo nivel socioeconómico (Díaz Orueta, 2000).

⁵ Son numerosos los barrios ribereños que han desaparecido por estas obras de infraestructura y la relocalización de los habitantes dio origen a nuevos barrios que reciben nombres de combinaciones de letras y números asignados por los entes que los construyeron, como el Barrio A-3-2, o nombres impuestos por los propios relocalizados, como Esperanza, Nuevo Amanecer, etc. (Municipalidad de Posadas, 2008).

⁶ Los estudiantes reciben ingresos de los padres y entonces el IPMH no los capta de manera adecuada, porque los considera como perceptores de hogar desocupados y sin una remuneración fija (cf. Formiga y Prieto, 2006, Mignone, 2009).

Figura N° 1

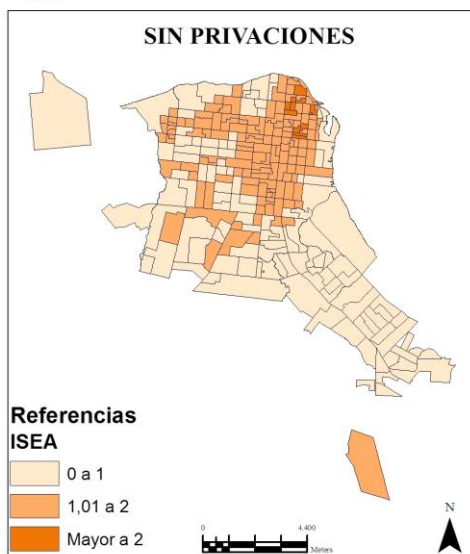


Figura N° 2

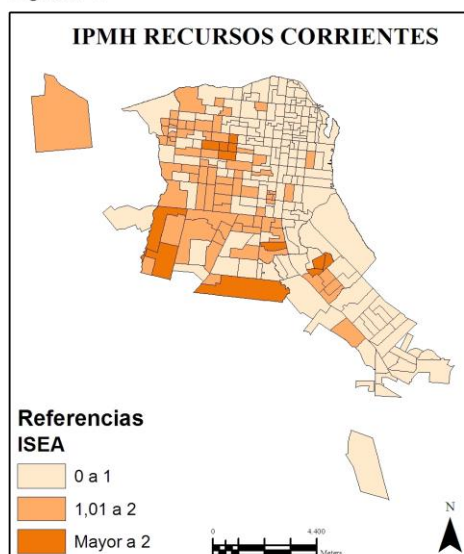


Figura N° 3

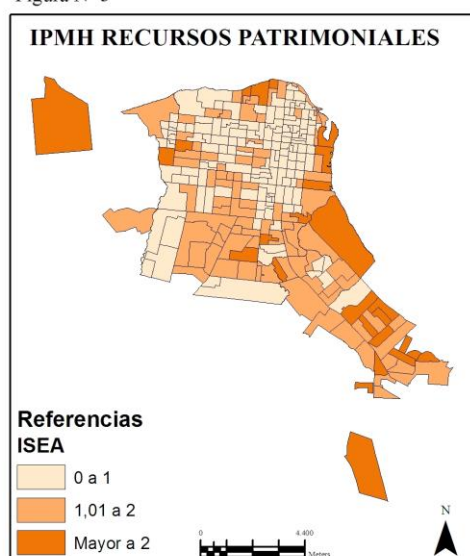
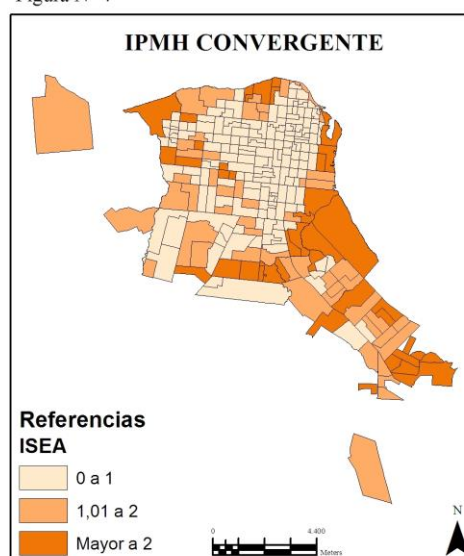


Figura N° 4



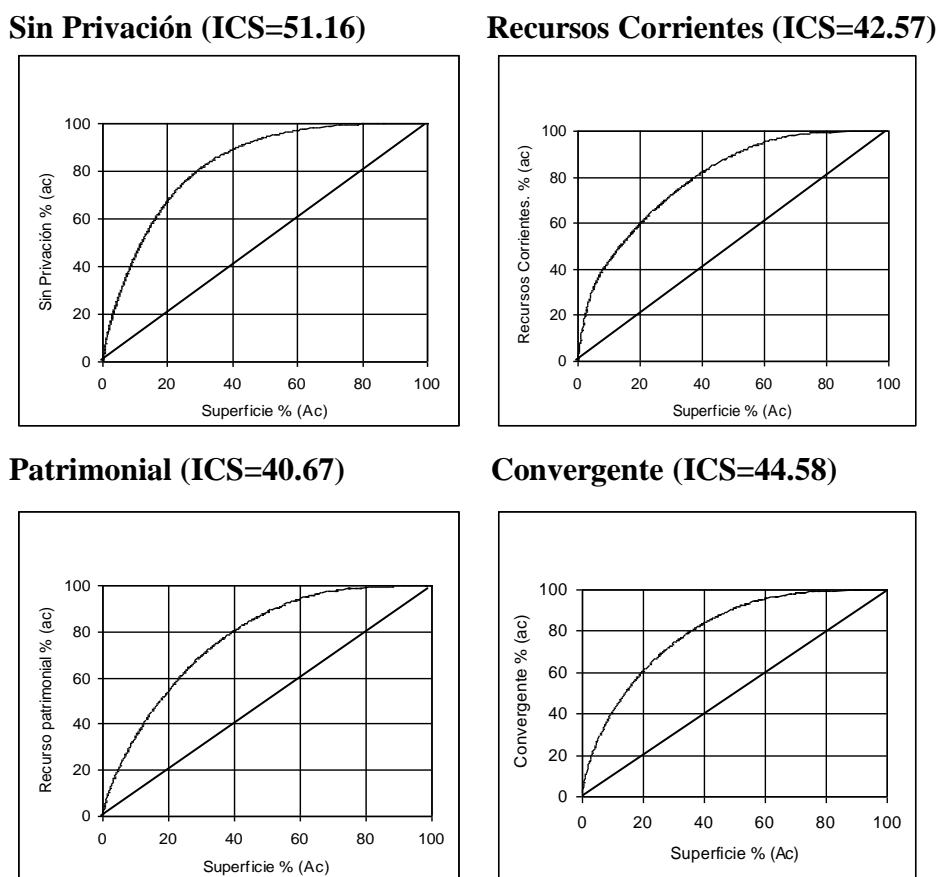
Fuente: Elaboración del autor

El Índice de Concentración Superficial y la Curva de Lorenz según la privación material de la población

En este punto, interesa conocer el grado de concentración espacial que tiene la población según su tipo de privación material. Los cálculos del ICS por radio censal (Tabla 1) indican que los habitantes sin privación material se concentran en un espacio físico reducido, debido a su localización en las proximidades del casco central de la ciudad, ya observable en el mapa del ISEA (Figura 1). Existe, por lo tanto, una “competencia” para poder acceder a los mejores espacios dentro del aglomerado, situación que da lugar a la segregación de las personas y de las distintas actividades que realizan. Asimismo, ese dominio de un grupo sobre el otro estará basado en el poder económico de los conjuntos poblacionales y del valor del suelo urbano (Buzai, 2003:38).

En el conjunto de habitantes que cuentan con algún tipo de privación material, nuevamente se observa que la concentración espacial es mayor en aquellos con privación convergente, localizados en la periferia urbana, con dificultades en la provisión de los servicios básicos y en sectores con problemas ambientales (Figura 5). Según los resultados por radio censal, el 60% de la población con privación convergente reside en un 20% de la superficie del área urbana, y para el mismo porcentaje superficial, la concentración de las personas sin privación material es aún mayor (70%).

Figura 5. Ciudad de Posadas. Curvas de concentración de Lorenz



Fuente: Elaboración del autor en base a INDEC 2001.

La autocorrelación de la población con IPMH convergente

Al estudiar el fenómeno de la segregación por pobreza en Posadas, también interesa analizar la autocorrelación espacial, focalizando primordialmente en la población con privación convergente. Se considera este indicador a efectos de reconocer si existen enclaves o áreas con mayores dificultades socioeconómicas y entendiendo a que, a decir de Martori y Hober (2004), la detección de este tipo de situaciones en el espacio urbano puede ser de gran utilidad en la aplicación de políticas sociales que eviten los problemas derivados de la segregación.

Por otra parte, al calcular la autocorrelación espacial se puede obtener un gráfico de dispersión que puede vincularse con el mapa del área de estudio (ver el punto 3.6.2 en la Parte

II de este libro), que permite comprobar espacialmente la localización de cada unidad territorial, tanto en el espacio de relaciones estadística como en el espacio geográfico. De esta manera, en el eje x aparecen los valores estandarizados de la variable (en este caso, población con privación material convergente) para cada unidad espacial y en el eje y se encuentran los valores estandarizados del promedio de los valores de las unidades espaciales vecinas para la misma variable en el caso de la autocorrelación espacial univariada (Buzai y Baxendale, 2006).

Además, el diagrama de dispersión es una herramienta gráfica fundamental para el análisis de dependencia espacial en una serie y representa una línea de regresión cuya pendiente está formada por las posiciones de cada unidad espacial en el sistema de coordenadas (Buzai y Baxendale, 2006). En el diagrama de dispersión de Morán, se estandariza la variable a analizar y se obtiene el retardo espacial de dicha variable estandarizada, representándose ambos valores en un eje cartesiano. La pendiente de la recta de regresión es el valor del estadístico I de Moran de autocorrelación espacial global, de forma que cuanto mayor sea el ángulo que forme ésta con el eje de abscisas, más fuerte será el grado de autocorrelación espacial (Chasco Irigoyen, 2003).

En primera instancia, se calculó la autocorrelación univariada del indicador *población con privación material convergente*; por consiguiente, los gráficos de dispersión presentados a continuación relacionan el valor que asume el indicador en cada unidad espacial con el correspondiente al arrojado por sus unidades espaciales vecinas (Buzai y Baxendale, 2006). En las Figuras 6, 7, 8 y 9, el sentido de la recta de regresión indica una autocorrelación positiva, cuyo valor es de $I = 0,425$.

En la Figura 6, se han seleccionado los radios censales correspondientes al cuadrante I (bajo en ambas variables), verificándose espacialmente que las unidades en las que se da esta relación, forman un “anillo” que abarca el sector central de la ciudad y se prolonga hacia el sur y el oeste.

El siguiente mapa (Figura 7) corresponde al cuadrante II del diagrama y representa una situación intermedia entre radios censales con valores bajos para *privación material convergente*, los cuáles estarían limitando con unidades espaciales con porcentajes elevados de población con ambos tipos de privación. El número de radios en esta condición es reducido y se los observa primordialmente hacia el sur-sureste del ejido capitalino.

Los radios que tienen valores altos de *privación material convergente* vinculados con valores elevados de “privación material convergente” reflejan una situación inversa al cuadrante I. En este caso, se aprecia otro anillo de concentración espacial en la periferia externa de la ciudad, que se prolonga por el sur, siguiendo el eje de crecimiento urbano de la ciudad, prolongado a través de la ruta nacional N° 12 y extendiéndose hacia el vecino municipio de Garupá (Figura 8).

El cuadrante IV (Figura 9) relaciona altos valores de *privación material convergente* con bajos valores de *privación material convergente*, y muestra un número menor de casos localizados en espacios puntuales del aglomerado.

A continuación se presentan las figuras correspondientes al análisis de autocorrelación espacial.

Figura 6

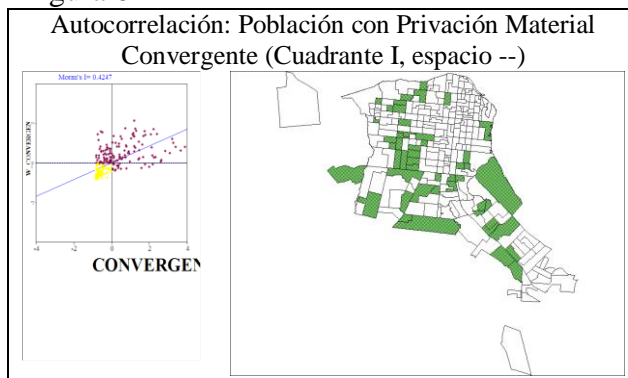
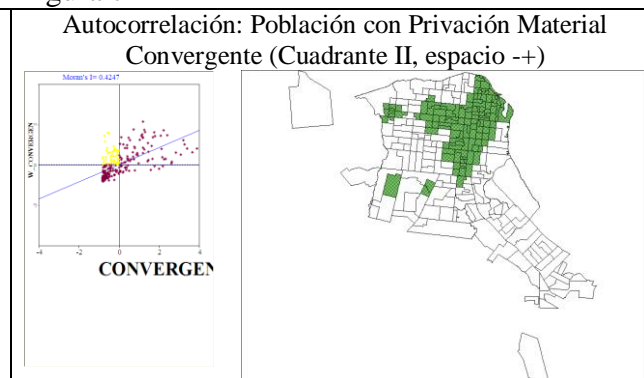


Figura 7



Fuente: Elaboración del autor.

Figura 8

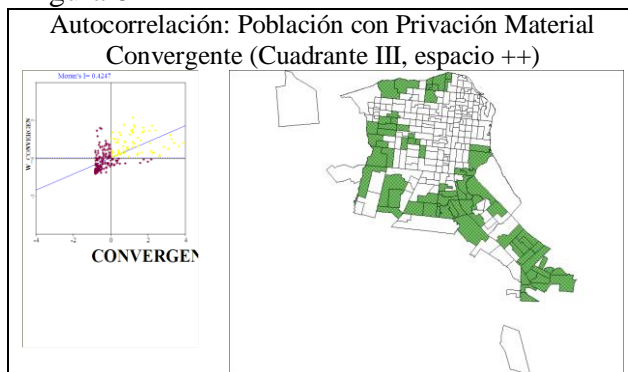
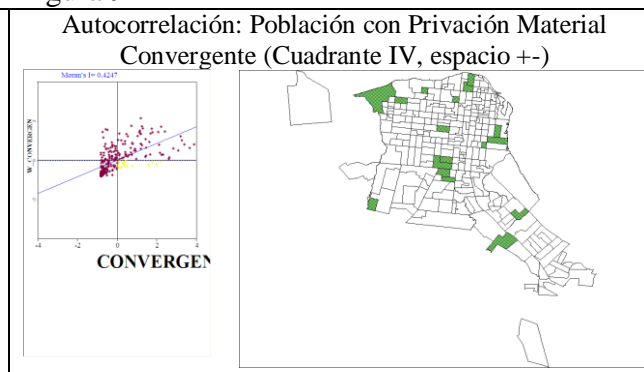


Figura 9



Fuente: Elaboración del autor.

La autocorrelación espacial entre la población con privación material convergente y la población sin privaciones

En este caso, se ha realizado una autocorrelación bivariada que vincula dos conjuntos dicotómicos de población: aquellos que poseen privación convergente (como variable central) y los habitantes que no tienen privación material. En aspectos generales, con este tipo de autocorrelación se analiza el comportamiento de una variable en la unidad espacial central y el comportamiento de otra variable en sus unidades espaciales vecinas (Buzai y Baxendale, 2006).

Nuevamente, el estudio se efectúa mediante el diagrama de dispersión y con los cuatro cuadrantes que pueden determinarse a partir del mismo, acompañados con su respectiva representación cartográfica. En este caso, el sentido de la pendiente de la recta de regresión muestra una autocorrelación espacial negativa, con un valor de $I = -0,314$. La autocorrelación negativa muestra una disimilitud entre ambos indicadores, condición entendible ya que la lógica indica que en las unidades espaciales dónde se concentra la pobreza extrema, es reducido el número de habitantes no pobres.

En la Figura 10, se representa el cuadrante I (bajo en ambas variables) donde se destacan las unidades espaciales periféricas, especialmente en la zona noreste, en las proximidades de la laguna San José y en el oeste, en un radio próximo al aeropuerto de Posadas.

La configuración espacial del cuadrante II (Figura 11), indica valores bajos para la población con privación material convergente y valores altos en los habitantes que no tienen privaciones. En este caso, nuevamente se reconoce un “anillo” de unidades censales, que parten del área central y se extienden hacia los sectores sur, suroeste y oeste.

La relación de las unidades con valores altos de “convergentes” rodeado de unidades con valores altos “sin privación”, se encuentra mayoritariamente en el extremo oeste de la ciudad (Figura 12). Mientras que el cuadrante IV (Figura 13), con valores altos de pobreza “convergente” y valores bajos “sin privaciones” congrega los radios que describen en el mapa un anillo periférico que se extiende hacia el sureste de la ciudad.

A continuación se presentan las figuras correspondientes al análisis de autocorrelación espacial bivariada.

Figura 10

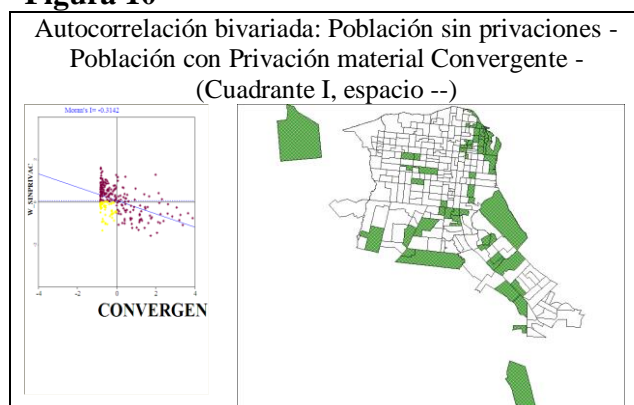
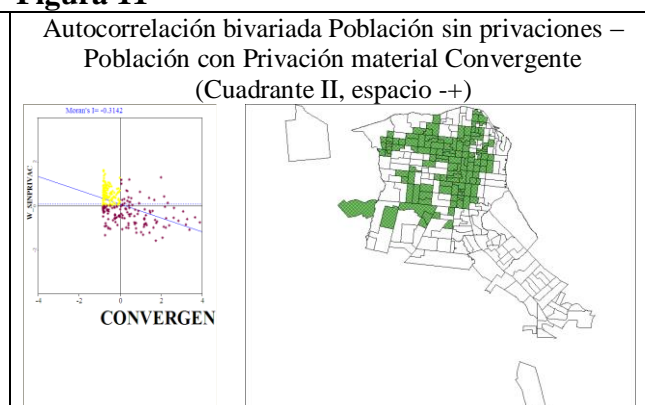


Figura 11



Fuente: Elaboración del autor.

Figura 12

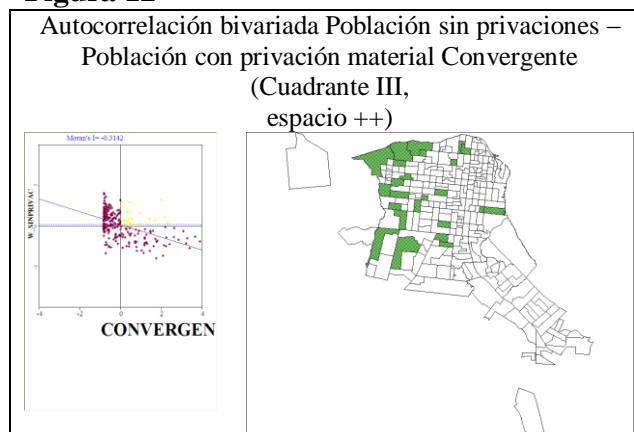
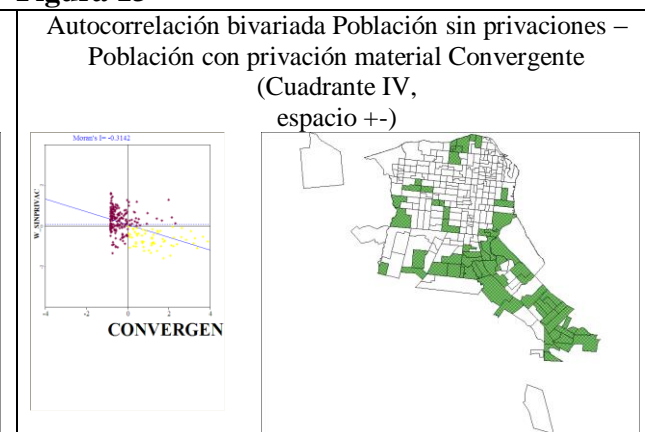


Figura 13



Fuente: Elaboración del autor.

5. Interpretación modelística

Atendiendo a los resultados obtenidos de las diferentes dimensiones de la segregación, calculados a partir de la privación material de la población y representados en la cartografía del ISEA y de la autocorrelación espacial, no se puede vincular a la capital misionera con un solo modelo de ciudad. Por el contrario, habría caracteres en la distribución espacial de la población, que se asemejarían a varias propuestas teóricas desarrolladas en el Capítulo 2 de este libro.

En efecto, se puede reconocer el modelo de Burgess (1925), en los anillos concéntricos que revelan el mejor nivel socioeconómico en el casco o área central de la ciudad, con población sin privación material dónde se encuentran las actividades especializadas y una buena provisión de servicios básicos. Y a medida que nos alejamos del centro, se transita de un área con buena jerarquía residencial a otras con grandes déficits en infraestructura habitacional y una población que tiene menores recursos socioeconómicos. Asimismo, va disminuyendo la accesibilidad y se produce el pasaje de terrenos altamente valorizados a lugares dónde el precio del suelo es muy inferior, coincidente con lugares dónde faltan los servicios básicos, aumenta el riesgo de inundaciones y de contaminación ambiental (Mignone, 2008). Considerando el modelo propuesto por Griffin y Ford (1980), existe un tercer anillo envolvente de la ciudad, con concentración de la pobreza extrema o de pobres estructurales, compuesto mayormente por los asentamientos informales, con población que accede a los terrenos en forma ilegal. Por lo tanto, habrá una estructura celular periférica (Bähr y Mertins, 1981) integrado por los barrios informales, con una amplia variedad de proyectos gubernamentales destinados a estas poblaciones de bajos recursos. Ello coincide con la zona de asentamientos periféricos de Griffin y Ford (1980), las zonas con viviendas pobres autoconstruidas de Howell (1989), con las villas miserias periféricas de Janoschka (2002) o con los barrios informales (ilegales) de Bähr y Mertins (1981).

En cierta medida, y vinculado con los hallazgos de Howell (1989), estos barrios de invasión son colindantes con barrios planificados en los que residen población sin privaciones. Estos barrios de pobreza, con gran deterioro urbano, están cada vez más concentrados espacialmente y de no mediar una acción por parte del Estado que permita mejorar (entre otras cosas) la precariedad laboral de sus habitantes, seguirán aumentando las condiciones de pobreza estructural en Posadas y se irá acentuando la fragmentación de su espacio urbano.

6. Bibliografía

ÁLVAREZ, G. 2002. Capacidad económica de los hogares. Una aproximación a la insuficiencia de ingresos. *Notas de población*. 74:213-250.

ÁLVAREZ, G.; LUCARINI, A.; MARIO, S. 2001. La pobreza a partir de datos censales: nuevos desarrollos basados en la capacidad económica de los hogares. Censo experimental Pergamino, 1999. *VI Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina*. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén. 14 al 16 de noviembre. pp.167-184.

BÄHR, J.; MERTINS, G. 1981. Idealschema der sozial-räumlichen Differenzierung lateinamerikanischer Grosstädte. *Geographische Zeitschrift*. 69:1-33.

BARTOLOMÉ, L. 1985. Estrategias adaptativas de los Pobres Urbanos: el efecto entrópico de la relocalización compulsiva. *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones desplazadas*. IDES. Buenos Aires

BURGESS, E.W. 1925. The growth of the city: an introduction to a research project. In: R.E. Park, E.W. Burgess & R.D. McKenzie (ed) *The City*. University of Chicago Press. Chicago. pp. 47-62. (“El crecimiento de la ciudad”, en Thodorson, op.cit. pp. 69-81).

BUZAI, G.D. 2003. *Mapas Sociales Urbanos*. Lugar Editorial. Buenos Aires. 1^{era}. edición.

BUZAI, G.D.; BAXENDALE, C.A. 2006. *Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*. Lugar Editorial. Buenos Aires.

CHASCO IRIGOYEN, C. 2003. Métodos gráficos del análisis exploratorio de datos espaciales. *Anales de Economía aplicada 2003*. XVII. Asociación Internacional de Economía Aplicada. Almería.

DÍAZ ORUETA, F.; GONZÁLEZ VILLAR, C; LOURÉS, M. L. Y SINTES, L. 2000. *Desarrollo urbano y pobreza: la ciudad de Posadas, Argentina*. Universidad de Alicante, España.

FORMIGA, N.; PRIETO, M.B. 2006. La medición de la pobreza a partir de datos censales. el caso de Bahía Blanca. **Octavo Encuentro Internacional Humboldt**. 25 a 29 de Septiembre de 2006. Colón

FOSCHIATTI, A.M. 2003. *La población del nordeste argentino*. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia.

GÓMEZ, A.; MARIO, S.; OLMOS, M. 2003. Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). Desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2001. *VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. AEPa. Universidad Nacional de Tucumán, Tafí del Valle. Tucumán. Tomo II. pp.1001-1017

GONZÁLEZ VILLAR, C. 1997. Los pobres y el proceso de producción de la ciudad. *V Congreso de Antropología Social*. Julio- Agosto. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. (versión CD).

GRIFFIN, E.; FORD, L. 1980. A model of Latin American city structure. *Geographical Review*. 70(4):397-422

HARRISON, R.J.; WEINBERG, D.H. 2001. *Racial and Ethnic Residential Segregation: 1990. Residential Segregation – Measure Definitions*. Housing and Household Economic Statistics Division, U.S. Census Bureau. Washington.

HOWELL, D.C. 1989. A Model of Argentine City Structure. *Revista Geográfica*. IPGH. 109:129-140.

INDEC. 2003. *El estudio de la pobreza con datos censales: Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)*. Documento Interno de Trabajo 61. Dirección de Estadísticas Poblacionales, Desarrollo de nuevas metodologías para el estudio de la pobreza con datos censales. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Buenos Aires.

JANOSCHKA, M. 2002. Urbanizaciones privadas en Buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana?. En: L.F. Cabrales Barajas (coord.) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Universidad de Guadalajara – UNESCO. Guadalajara. pp. 287-318.

MARTORI CAÑAS, J.C.; HOBERG, K. 2004. Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. *Scripta Nova*. VII(169)

MIGNONE, A. 2008. Las condiciones de pobreza en las capitales del nordeste argentino a principios del siglo XXI. Su análisis a través del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). *XXVII Encuentro de Geohistoria Regional*. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET. 28-30 de agosto. (versión CD).

MIGNONE, A. 2009. La segregación residencial socioeconómica en las capitales provinciales del Nordeste argentino entre 1991 y 2001. *X Jornadas de Estudio de la Población AEP*. 4 a 6 de noviembre. San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca.

MUNICIPALIDAD DE POSADAS. 2008. *Planificación Estratégica Territorial*. En Internet: www.pep2022.posadas.gov.ar/uploads/pep2022/libropep.pdf

SABATINI, F. 2000. Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. *EURE*. 26(77):49-80.

© Aníbal Mignone

Mignone, A. 2015. El mapa social de Posadas. <i>Geografía y Sistemas de Información Geográfica</i> . 7(7)Sección I:38-50 On-line: www.gesig-proeg.com.ar

Recibido: 2 de marzo de 2015

Aprobado: 27 de marzo de 2015